EXPTE. D- 3913 /26-27

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 1 Pcia. BS. AS.

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

2026
Año de la Memoria por la Verdad y la Justicia
50 Años - Nunca Más

PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su profunda preocupación ante las declaraciones del presidente de Stellantis para América del Sur, Herlander Zola, quien advirtió que la compañía evalúa "cerrar una o incluso ambas fábricas que posee en la Argentina", aludiendo a la planta productiva radicada en Córdoba y a la que se encuentra en El Palomar, partido de Tres de Febrero.

Asimismo, señala que este es un síntoma inequívoco de que el modelo económico que promueve el gobierno nacional está llevando a la destrucción del aparato productivo argentino y que el cierre de operaciones de la empresa multinacional arrastrará tras de sí miles de puestos de trabajo directos e indirectos, así como a la cadena de valor autopartista que involucra a cientos de PyMEs bonaerenses.

ANA LUZ BALOR
Diputada
Bloque Unión por la Patria
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
2
Pcia. BS. AS.

FUNDAMENTOS

Herlander Zola, presidente de Stellantis para América del Sur, realizó declaraciones al medio periodístico brasileño Exame, que luego fueron recogidas por el diario La Nación de nuestro país, señalando que "Tenemos dos plantas en la Argentina. Dependiendo del mercado, de las reglas y de la competitividad de los productos, podemos trasladar la producción de una a otra, mantener las dos, cerrar una y mantener la otra o cerrar ambas".

Stellantis opera en nuestro país dos complejos industriales estratégicos: El Palomar, en la provincia de Buenos Aires, donde se fabrican los Peugeot 208 y 2008, incluyendo versiones híbridas exclusivas para exportación a Brasil; y Ferreyra, en Córdoba, donde se producen los Fiat Cronos y Titano y la Ram Dakota. La sola posibilidad de cierre de ambas plantas representa una amenaza directa para más de 4.000 trabajadores directos y decenas de miles de empleos indirectos en el entramado autopartista, logístico y comercial.

La planta de El Palomar no es un mero número en el balance de una multinacional, sino que representa un baluarte en la historia de la industria nacional. Fue inaugurada en 1964 para producir los Fiat 600 y 1500, llegó a emplear a 3.000 trabajadores y a producir 400 unidades diarias. Fue pionera en electro cataforesis, exportó autos a Italia desde los años 70 y, ya en el siglo XXI, fue la primera planta del país en producir vehículos híbridos. El Palomar no es solo una fábrica: es un símbolo del trabajo argentino, de la capacidad tecnológica nacional y de la integración de la provincia de Buenos Aires al mundo.

Desde esta misma banca ya habíamos advertido a principios de año que la empresa estaba replanteando sus estrategias productivas porque enfrentaba una caída abrupta de las ventas proyectadas. Vacaciones forzadas, suspensión de

turnos, reprogramación de tareas es el panorama que enfrentaba la planta de El Palomar a fines del año pasado. Estas medidas representan un giro muy pronunciado respecto de las políticas de inversión que venía llevando adelanta la empresa, que en los últimos años invirtió casi 400 millones de dólares en la planta de Córdoba y casi 600 millones en El Palomar, con la particularidad que la mitad era para la línea de producción del modelo 2008 y la otra mitad para modernizar las instalaciones en general. Apenas hace un año se comenzó la producción de los modelos de alimentación híbrida destinados mayoritariamente al mercado exportador.

La magnitud de las inversiones realizadas dan cuenta de que la empresa confiaba en la calidad y la capacidad productiva de la industria nacional. Las declaraciones actuales del ejecutivo de Stellantis y la reformulación de su estrategia comercial, desnudan la falacia del modelo económico impulsado por el gobierno de Javier Milei: la apertura indiscriminada de importaciones, lejos de beneficiar a los consumidores con precios más bajos, está destruyendo la industria nacional y consolidando un modelo primarizado, dependiente de la importación y condenado a la pérdida sistemática de puestos de trabajo calificados.

No hay ninguna política activa de defensa de la industria por parte del Gobierno nacional, no hay mesa de diálogo con el sector, no hay incentivos a la producción local, no hay protección para los trabajadores. Solo hay silencio y complicidad con un modelo que entrega el mercado interno a la importación y condena a la desindustrialización a las provincias que, como la nuestra, dependen del trabajo fabril.

Detrás de empresas como Stellantis está el entramado autopartista bonaerense que ya viene sufriendo cierres, suspensiones y despidos. Según datos del sector, desde diciembre de 2023 se perdieron más de 23.000 empleos registrados en la

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
4
Pcia. BS. AS.

industria automotriz y cerraron más de 200 empresas autopartistas, un tercio de ellas radicadas en la provincia de Buenos Aires.

No se trata de una decisión táctica aislada. Se trata de la consecuencia directa de un modelo económico que privilegia la especulación financiera, el ajuste permanente y la apertura importadora por sobre la producción, el trabajo y el mercado interno. Un modelo que ya fracasó en la Argentina en los años 90 y que hoy, con mayor velocidad y profundidad, vuelve a destruir el aparato productivo nacional.

Por todo lo expuesto, solicito a mis compañeros de este cuerpo que acompañen con su voto positivo la presente declaración, para que esta Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires exprese su enérgico rechazo a cualquier posibilidad de cierre de las plantas de Stellantis en nuestro territorio, manifieste su solidaridad con los trabajadores y sus familias, y exhorte al Poder Ejecutivo Nacional a implementar de manera urgente políticas activas de defensa de la industria, del empleo y de recuperación del salario como único camino razonable para la reactivación del mercado interno.

ANA LUZ BALOR
Diputada
Bloque Unión por la Patria
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As